

10 DE DICIEMBRE 2023

EL BENEDICTUS: BENDIGAMOS AL SEÑOR QUE NOS HA DADO SALVACIÓN

PASTOR DAVID SALGADO

RESUMEN DEL SERMÓN

La belleza de ciertas canciones se magnifica cuando conocemos la historia y el contexto en que fueron escritas, y esto es precisamente lo que sucede con la canción de la promesa divina que estudiaremos en este discipulado.

La historia se centra en Zacarías, un sacerdote, cuya esposa, Elisabet, era estéril, y ambos eran de edad avanzada. A pesar de esto, el ángel Gabriel anunció a Zacarías que tendrían un hijo, al cual llamarían Juan y cuya misión sería preparar al pueblo para la llegada del Señor. Sin embargo, Zacarías dudó de que esto fuera posible, por tanto, a causa de su incredulidad, fue hecho mudo hasta que se cumpliera todo lo dicho por el ángel. Después de que Elisabet dio a luz, en la ceremonia de circuncisión, surgieron tensiones sobre el nombre del bebé. Todos querían llamarlo Zacarías como su padre, pero Elisabet insistió en que se llamaría Juan. Entonces preguntaron con gestos a Zacarías sobre la elección del nombre. Este solicitó una tablilla para escribir y, para sorpresa de todos, escribió: "su nombre es Juan".

Al instante Zacarías pudo hablar de nuevo y comenzó a alabar al Señor:

67 Y su padre Zacarías fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó diciendo:

68 Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque nos ha visitado y ha efectuado redención para su pueblo,

69 y nos ha levantado un cuerno de salvación en la casa de David su siervo,

70 tal como lo anunció por boca de sus santos profetas desde los tiempos antiguos,

71 salvación de nuestros enemigos

y de la mano de todos los que nos aborrecen;

72 para mostrar misericordia a nuestros padres,

y para recordar su santo pacto,

73 el juramento que hizo a nuestro padre Abraham:

74 concedernos que, librados de la mano de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor
75 en santidad y justicia delante de Él, todos nuestros días.
76 Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo; porque irás delante del Señor para preparar sus caminos;
77 para dar a su pueblo el conocimiento de la salvación por el perdón de sus pecados,
78 por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que la Aurora nos visitará desde lo alto,
79 para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pies en el camino de paz.

(Lucas 1:67-79)

A esta canción de Zacarías, inspirada por el Espíritu Santo, se le conoce como el Benedictus, por la primera palabra de este himno en latín, que significa "bendito". La frase "Bendito sea el Señor, Dios de Israel" se usaba en el Antiguo Testamento de manera común para alabar y dar gracias a Dios (Esto lo podemos ver en algunas alabanzas en los libros de Crónicas y en varios Salmos como 41:13; 72:18; 124:6).

La bendición de Zacarías, expresada en dos partes, revela un profundo entendimiento espiritual. Inicialmente, elevó su alabanza y gratitud a Dios por la venida de la salvación (Lucas 1:68-75). Luego, dirigió sus palabras de bendición hacia su hijo recién nacido (Lucas 1:76-79), y este orden es importante, porque está señalando correctamente que la misión de su hijo estaría subordinada a la de Jesús, subrayando así la preeminencia de Jesús en la salvación. Precisamente, esto es lo que observamos en este canto: la alabanza y gratitud al SEÑOR, Dios de Israel, por la salvación que Él da en Jesús. Por eso, a través de este recurso, quiero persuadirte de que **bendigamos a Jesús por la salvación que nos ha dado.**

I. LA RAZÓN DE BENDECIR AL SEÑOR

En este canto vemos que la razón para bendecir al Señor es la salvación. Esto es sencillo pero al mismo tiempo maravilloso. Porque Dios de forma artística y con mucho detalle no sólo inspiró este canto, sino que ordenó hermosamente la historia y sus personajes de manera que todo nos señala a la salvación que Él ha prometido, la salvación que Él ha efectuado y la salvación que Él da.

Y es que tanto en el nombre de los personajes, como en el contenido de la canción, vemos que el Señor recuerda Su promesa (Zacarías, significa Dios recuerda), porque Él es fiel a Su pacto (Elisabet significa Dios es fiel), para mostrar su misericordia (Juan, significa Dios es misericordioso) al salvar a Su pueblo de sus pecados; que es el significado del nombre más glorioso que hay: Jesús (Mateo 1:21).

Es por eso que decimos junto a Zacarías: "Bendito sea el Señor, Dios de Israel por la salvación que nos ha dado". Ahora, para que nuestra alabanza y gratitud hacia Dios adquieran una mayor profundidad, veamos todo lo que quiere decir salvación en este canto.

La salvación es una visitación de Dios para redención (v. 68). En la Biblia, la palabra "visitación" siempre lleva consigo la idea de Dios actuando en medio de su pueblo, con el propósito de obrar en favor de ellos. Frecuentemente, esta palabra se asocia con el concepto de redención. Cuando Zacarías dice esto, está aludiendo al libro de Éxodo, a esa gran liberación que Dios al sacar a su pueblo de Egipto. Pero ahora en Cristo esa visitación es mayor, porque es la llegada del Hijo de Dios hecho hombre para realizar un nuevo, mejor y definitivo éxodo, el rescate de nuestros pecados por medio de la sangre de Jesús.

Hermanos, al conocer esto debemos de alabar y agradecer a Dios, porque la salvación es algo que viene de Él y no de nosotros. La salvación no es un invento humano; es la visitación de Dios para nuestro bien eterno. La salvación es Dios viniendo al mundo en Jesucristo para redimirnos y rescatarnos.

La salvación es una muestra de la misericordia de Dios (v. 69-73). Al usar la palabra "misericordia" en este canto, se debe tener en mente la palabra hebrea "hesed", que se refiere al amor fiel de Dios por Su pueblo, a través del cual Él cumple el pacto. Vemos en este canto que Dios, por su amor fiel, estaba cumpliendo el pacto que había sido anunciado repetidamente por los profetas.

Dios, por Su amor fiel, estaba cumpliendo el pacto Davídico al levantar el "cuerno". El trasfondo de esta palabra es que en los animales, aquel con un cuerno más fuerte o más grande tiene el poder sobre los demás para vencer. Entonces, lo que se está diciendo es que Dios estaba levantando un cuerno de salvación de la descendencia de la casa de David, aquel que vencería a sus enemigos, aquel que traería salvación poderosamente a su pueblo.

Pero también vemos que Dios estaba recordando el pacto con Abraham, en el que prometió que por su descendiente todas las naciones de la tierra serían bendecidas. Este descendiente es Jesús y su bendición es la salvación que Él ha traído. Es decir que Dios está revelando que todo se estaba cumpliendo a partir de ese momento, porque Jesús era el Salvador que Dios había prometido enviar.

La salvación es liberación (v. 68, 71, 74, 79). En el Antiguo Testamento, los enemigos de Israel incluían a los egipcios, los cananeos, los asirios y los babilonios. Para Zacarías, el gran enemigo era el Imperio Romano, por eso es que los israelitas anhelaban un nuevo éxodo para ser libres del yugo de la esclavitud del Imperio Romano, es decir que buscaban una clase equivocada de salvación. Pensaban principalmente en términos políticos y económicos. Pero ese no era el tipo de salvación que Dios tenía en mente, la libertad que Dios da es mucho mejor y mucho mayor.

Por eso Zacarías en el v. 79 cita el Salmo 107:10, 14 que dice que los "prisioneros en miseria cadenas" son los "moradores de tinieblas y sombra de muerte" (v.10) por su desobediencia, pero cuando clamaron al Señor, Él "los sacó de las tinieblas y sombra de muerte. Y rompió sus cadenas" (v.14). Y esto está apuntando a Cristo, a quien en esa parte del Salmo se le llama "la Aurora", quien vino a liberar y dar luz, por medio de la salvación, a aquellos que, por su rebeldía, estaban en tinieblas y sombra de muerte.

La salvación es el perdón de los pecados (v. 77). Al igual que el pueblo de Israel, normalmente nos equivocamos acerca de lo que realmente necesitamos. Tendemos a mirar primero nuestras circunstancias externas: queremos que Dios nos salve de cosas como una mala situación laboral, una crisis financiera o un matrimonio con problemas. Por supuesto, Dios puede obrar en nuestras vidas para resolver estos problemas, y es correcto que oremos pidiendo su ayuda, pero lo primero que tiene que afrontar es nuestro pecado.

Hermanos, en nuestras vidas, no puede haber una transformación real sin una regeneración espiritual previa, un nuevo nacimiento que nos guíe a la fe en Jesucristo y al perdón de nuestros pecados. Primero, Dios tiene que limpiar por dentro antes de hacerlo por fuera. Con esto quiero decir que, antes de procurar tener vidas correctas, necesitamos, primero y más que cualquier otra cosa, tener una relación correcta con Dios, la cual solo viene por el perdón de nuestros pecados. Tenemos que recordar que solo obtuvimos perdón de nuestros pecados porque Jesucristo murió por ellos, para darnos salvación.

¡Qué gran salvación Jesús nos ha dado! Él nos ha visitado para mostrar misericordia, liberándonos de la esclavitud y rebeldía

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo estás alabando y dando gracias a Dios por la salvación que tienes en Cristo?

al perdonar nuestros pecados. Alabemos y demos gracias a Jesús, porque Él nos ha visitado. Él encarnó para redimirnos, liberarnos y salvarnos. Bendigamos a Dios porque en Cristo somos parte de un linaje que hereda la promesa del pacto hecho a Abraham. Alabemos y demos gracias, porque Dios es fiel a Su pacto: Él ha mostrado, está mostrando y seguirá demostrando que cumple cada una de sus promesas por Su amor fiel a Su iglesia y por Su misericordia.

Esta canción es para bendecir a Dios, para alabarle y darle gracias. No es para reflexionar sobre lo que nos falta, es para que alabemos en acción de gracias, celebrando que ya se nos ha dado lo más importante: la salvación en Cristo Jesús.

II. EL PROPÓSITO DE LA SALVACIÓN ES BENDECIR A DIOS

La gran pregunta que surge aquí es: ¿Cómo bendecimos al Señor en nuestra vida diaria? Esta canción de Zacarías nos ofrece la respuesta. **En primer lugar, bendecimos al Señor Jesús sirviéndole** (v. 74-75). Pero ¿cuál es la manera de servir a Dios? *“concedernos que, librados de la mano de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor 75 en santidad y justicia delante de Él, todos nuestros días”*. Es decir que Jesús te ha librado de tus enemigos para que sirvas sin temor porque Él es tu Señor.

Sirve sin temor a las artimañas del enemigo. No quiero decir con esto que las artimañas del enemigo no puedan amenazar tu vida, sino que debes servir sin temor, recordando que Aquel que te salvó es quien te “libra del Maligno”.

Al igual que el Magnificat, donde María alaba a su Salvador, el canto de Zacarías está repleto de referencias a las Escrituras, con al menos 33 referencias al Antiguo Testamento, que enfatizan las promesas de salvación cumplidas en Cristo. Por lo que al recordar continuamente la Palabra del Señor podemos servir sin miedo, libres de culpa y acusación, porque el gran Acusador de nuestros hermanos ya fue arrojado del cielo y no tiene acceso a Dios. Como dice **Apocalipsis 12:11**, nosotros vencemos *“por medio de la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio”*.

Porque Dios nos ha salvado, nuestra respuesta debe ser servirle a Él en adoración, glorificándolo al llevar una vida santa y recta. Porque Él nos salvó para que le sirvamos, y nuestro servicio debe ser acorde a Su carácter. Esto implica que debemos servir consagrándonos continuamente a

Dios, reconociendo que somos de Él y, por lo tanto, debemos apartarnos para Él.

Por eso debemos analizar las motivaciones de nuestro servicio para hacerlo sin temor, en santidad y justicia, evitando contaminarnos con todo aquello que va en contra del carácter de Dios, y acudiendo diariamente a Él para santificarnos, ya que solos no podemos. Necesitamos a Cristo, de lo contrario, continuaremos cayendo en nuestro camino de servicio a Dios, pecando y cediendo a las tentaciones.

Por lo tanto hermanos, acudamos en oración al trono de la gracia, que siempre está abierto para nosotros en Cristo Jesús. Allí encontraremos gracia, misericordia y el socorro oportuno para confesar nuestros pecados y pedir perdón a Dios. Sabiendo que Dios limpia nuestros pecados, permitiéndonos ponernos de pie y seguir sirviéndole sin temor, en santidad y en justicia.

Esto también implica hacerlo sin temor al castigo que proviene de la ley, es decir, evitando un enfoque legalista. Muchos intentan santificarse a sí mismos a través del legalismo y la religiosidad, pero esto es contrario al evangelio y es peligroso, ya que pone a la persona como salvador y santificador de su propia vida en lugar de a Cristo. La salvación que Jesús te ha otorgado por gracia debe impulsarte y motivarte. No sirvas para hacerte notar, ni para compararte con los demás, ni solo por cumplir una lista de tareas, ni pensando que con eso estás ganándote el favor del Señor. Ya tienes el favor del Señor en y por Cristo, por Su gracia. Por lo tanto, sirve sin temor, en santidad y justicia.

Sirve al Señor Coram Deo, delante del Señor, ante Su presencia siempre y en todo lugar. Sirve al Señor no solamente en la iglesia, sino también en tu hogar, con tu familia, con tus vecinos, y en tu trabajo o lugar de estudios. En cada una de estas áreas estás llamado servir sin temor, en santidad y justicia. Hermanos, servir sin temor, en santidad y justicia delante de Él, es un llamado a recordar que la salvación no solo ha cambiado nuestro destino eterno, sino que transforma nuestra manera de vivir hoy en todo tiempo y lugar.

En segundo lugar, bendecimos a Dios reconociendo que, como sus hijos, nuestro valor e importancia provienen de Jesús (v. 76-79). Como mencioné al inicio, Zacarías en su canto bendice a Dios por la salvación en Jesús, el Mesías que vendría. Luego, bendice a su hijo. Este orden es importante porque Zacarías humildemente reconoció la posición subordinada de Juan. Aunque Juan ocupó el primer lugar en el orden de nacimiento, ocupó el segundo en importancia, enfatizando así la supremacía y preeminencia de Jesús.

Entender esto debe recordarnos que nuestro valor e importancia no provienen de cosas externas como posesiones, conocimientos o capacidades, sino de ser hijos de Dios en Cristo, gracias a la salvación que Él nos ha dado. Aquí radica nuestra importancia e identidad.

Este pasaje también tiene una aplicación importante para los padres: a menudo, pensamos en lo que nuestros hijos serán o ya son, en sus logros y en cómo están cumpliendo sus sueños. Queremos enfocar todas nuestras fuerzas y recursos para que sean los mejores profesionales y cumplan sus metas. Esto no está mal en sí mismo, pero debemos hacerlo en el orden correcto de prioridades, como nos enseña este canto. De Zacarías aprendemos que el propósito de su anhelado hijo estaba ligado al propósito de Cristo, a anunciar y preparar el camino para Él. Así, padres y madres, el propósito de sus hijos no debe estar en función de sus sueños y expectativas, sino en función de Cristo. Lo contrario puede llevarlos a la frustración y, de forma indirecta, a la perdición; ya que estos objetivos pueden cambiar o no cumplirse. Es importante enfatizar que el propósito principal en sus vidas debe ser creer en Cristo y vivir para servirle sin temor, en santidad y justicia. Como padres, debemos reconocer y corregir si hemos enseñado mal, enfatizando que lo más importante en la vida no son los logros profesionales o materiales, sino Cristo, ya que fuimos creados por Él y para su gloria.

En tercer lugar, bendecimos a Dios al ser guiados por su luz en camino de paz (v. 78b-79). Solo podemos caminar en paz en medio de las adversidades y tribulaciones de este mundo porque Cristo es la luz que nos ilumina. Él es quien nos guía en ese camino de paz por medio de Su Palabra. Tienes que leerla, estudiarla y memorizarla, pero no solo eso. Puede ser que hayas estudiado mucha teología, pero te encuentras espiritualmente desnutrido porque no crees y no obedeces la Palabra, porque no vives conforme a ella; está en tu mente, pero no ha llegado a tu corazón. Por eso, es esencial nutrirte de la Palabra, obedecerla y creer en ella, para ponerla en práctica.

También somos guiados por medio de Su Santo Espíritu en nosotros. Debemos depender cada día del Espíritu Santo para nuestra consolación, guía y decisiones diarias. Además, somos guiados por la iglesia local donde Él nos ha plantado. Allí, Su Espíritu Santo proclama, aconseja y enseña la Palabra, ayudándonos a madurar en nuestro caminar. Por eso, no dejes de congregarte, de discipularte y de tener comunión con tu iglesia local. Involúcrate en un ministerio. Recuerda que estos son medios de gracia mediante los cuales Dios te guía en el camino de paz.

Por último, leamos el versículo 78 *"por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que la Aurora nos visitará desde lo alto"*. Nuevamente, se nos dice que es por el amor fiel de Dios, por Su misericordia, que Él está cumpliendo Su palabra, Su propósito y Sus promesas al enviar a Cristo para nacer, morir y resucitar. En estos versos, le llama la Aurora, que es la primera luz antes del amanecer. Aunque todo esté oscuro durante la noche, después surge una luz rosada o anaranjada: la aurora, indicando que después de la noche viene el día. Esa promesa se cumplió con la encarnación de Cristo.

Gracias a esa promesa cumplida en Su primera venida y a la salvación recibida, hoy caminamos en este mundo con confianza y esperanza, esperando con certeza que la promesa aún no cumplida se cumplirá. Esperamos que Cristo vuelva, ya no como la aurora, sino con toda su fuerza, como el sol del mediodía. Ese día, todo ojo le verá y toda lengua confesará, tanto su pueblo como sus enemigos, que Él es el Señor, el Dios de Israel, el Dios de Su pueblo. Y con gozo, nosotros, ese día, como lo hacemos cada domingo todos reunidos, pero ya no como iglesia local sino como la iglesia universal de Cristo de todas las épocas y de toda la historia, vamos a decirle: **"Bendito sea Jesús por la salvación que nos ha dado"**.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué decisiones tomarás y acciones realizarás para servir a Dios sin temor, en santidad y justicia, siempre y en todo lugar?
2. ¿De qué manera estás mostrando en tu vida que reconoces que tu valor e importancia están en Cristo?
3. Padres de familia, ¿cómo están enseñando a sus hijos que el propósito de su vida debe estar en función de Cristo?
4. ¿De qué maneras te estás dejando guiar en el camino de paz por la Biblia, el Espíritu Santo y la iglesia local?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 10 de diciembre, 2023

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Poderoso Dios

Para Sugloria

Escuchar aquí

Quién pudo soñar

Alabanza. Iglesia Bautista Internacional

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

<https://graciasobregracia.org/ofrendas>
o escaneando el siguiente código:

